SEÑOR,

DON ALONSO DE GODOY, Y DELGADO

HASTA aquí pudo llegar la generosa liberalidad, y la liberal generosidad de v. m. mandandome á expensas suyas, sacar á luz, y dar à la imprenta este Sermon del Glorioso Principe de los Apostoles San Pedro, que con tanto aplauso del auditorio, compuesto de lo mas Graue, Religioso, Noble, y Docto de la Ciudad de Antequera, prediquè el dia octauo de su festiuidad. Dia que por tantos caminos hizò celebre v. m. ostentando su deuocion à todos sobresaliente, sin agrauio de los otros, ni lisonja de v. m. no perdonando su piadosa liberalidad, y su debota generosidad circunstancia alguna que pudiesse hazer celebre el dia, ostentosa à todas luzes la octaua. Y para que esto no se quedase encerrado en los breues terminos de vn dia, me dispone repita en la estampa los periodos de mi Sermon, que fueron *lo menos* de la festiuidad, porque como dixò sentencioso Ciceron: *Litteræ posteritatis causa repertæ sunt, quæ obliuionis subsidio esse possent.* Aunque a mi ver, à sido impulso superior esta determinacion, para que assi como el assumpto del Sermon es publicar de San Pedro *lo menos*, para que de ay se colija lo mas; assi por la impresion de este Sermon, q̃ fue *lo menos* de la festiuidad, se colija lo mas à donde llegò el impulso generoso de v. m. Pero enlaçandose tanto lo generoso con lo noble, que lo vno se sigue à lo otro, siendo propriedad inseparable de lo noble lo generoso, como lo dixò el Principe de la Philosophia, lustre heroyco de mi Cordoba Aristoteles: *Nobile, id est, quod ex bono prodit genere: generosum, quod non sua natura degenerauit:* Nadie estrañara en v. m. lo generoso, quando todos saben lo noble de su descendencia, y lo bien calificado de su sangre, publicando vno, y otro los apellidos de Godoy, y Delgado, con que se honrra por herencia antigua de sus antecessores, radicados en el tronco noble de estas casas; y los actos positiuos, que en el Santo Tribunal tienen todos sus parientes, que participan de su sangre. Lo que mas admira en aquella carroza de Ezechiel, sobre tanto

Cic. pro Scil.

Aristot. lib. 1. de histo. animo.

pasmo

paſmo de admiracion, como contiene, es, que los quatro Cherubines, que la tiraban, aunque por ſus quatro coſtados conſtaban de quatro roſtros tan diferentes como Hombre, Leon, Buey, y Aguila, no obſtante todos quatro coſtados ſe mouian à vn miſmo paſſo, que calificaba lo noble de ſu proceder, pues todos ſe mouian al paſſo del Buey, que en noble victima ſe ſacrificaba à Dios en las Aras. *Planta pedis eorum quaſi planta pedis Vituli.* Y lo que mas debe admirar en la noble genealogia de v. m. es, que conſtando de quatro coſtados tan diuerſos, todos ſe mueuen à vn paſſo miſmo de Nobleza hallandoſe en todos Familiares, Comiſſarios, y otros oficios de la Santa Inquiſicion, que oy ocupan muchos, y ocuparon otros ſus aſcendientes.

Ezech. 1. Verſ. 7.

Por eſtos titulos ya auia hallado abonado Patron mi afecto, que amparaſſe eſta obra, ſin que ſe atreuieſſe à obſcurecerla el deſluſtre, ni à cenſurarla la imbidia, achaque que podia temer al paſſo miſmo, que en la voz ſe llebò los aplauſos comunes, porque à las veces, como dixo mi Cordobes Seneca: *Quam magnus admirantium, tan magnus inuidentium populus eſt.* Temor que todos preuienen cuerdos, quando ſacan ſus obras à la comun cenſura, y dolor que lloraba Ciceron ſentido: *Nihil eſt turpius, quam ſapientum vitam ex inſipientium ſermone pendere.* Pero no tuuo en que eſcoger el afecto, ni en que elegir el aluedrio, quando le oyo decir à mi Seneca: *Hoc certe, inquam, iuſtitia conuenit, ſuum cuique reddere, beneficio gratiam, iniuriæ talionem, aut certe malam gratiam.* Y ſiendo eſte Sermon por tantos titulos de v. m. Suyo por ſer de la feſtiuidad, que con tanta oſtentacion celebrò, ſuyo por ſacarle à luz, y ſuyo por ſer mio, à quien mi Religion, y yo debemos efectos repetidos de bien hechor afectuoſo; hallo que le es debido de juſticia, y que le reſtituyo lo que es ſuyo, para deſempeño de mi obligacion: Y aunque la reſtitucion es *lo menor*, el afecto con que ſe la ofrezco es lo mas; pues como dixo San Ambroſio: *Vberior eſt nummus ex paruo, quam theſaurus ex maximo, quia non tantum quod datur, ſed quantum deſideratur, perpenditur. Nemo plus tribuit, quam qui ſibi nihil requirit.* Y ſi merezco de v. m. el agaſajo de recebir eſta reſtitucion, y de amparar eſta pequeña obra, con nuebos titulos correrà por

Senec. de vit. beat.

Cicer. 2. de finib.

Senec. ad Lucil. Epiſt. 28.

D. Ambroſ. lib. de vid.

quenta

quenta de mi obligacion el suplicar à Nuestro Señor prospere la vida, y augmentos de v.m. y me lo guarde á la medida de mi deseo, &c.

B. L. M. de v.m. su mas afecto Capellan.

Fr. Martin de la Resurrecion.

Aprobacion de N. M. R. P. Fr. Antonio del Espiritu Santo, Prouincial que ha sido de la Prouincia del Espiritu Santo, y aora tercera vez Diffinidor General del Orden de Descalços de la Santissima Trinidad Redempcion de Cautiuos.

POR comission de nuestro Diffinitorio General, he visto vn Sermon Panegyrico al Principe de los Apostoles, Cabeça de la Iglesia, y Vicario de Christo San Pedro, predicado por el Padre Fr. Martin de la Resurrecion, Lector de Theologia de nuestra Sagrada Religion, y Ministro que á sido de nuestro Collegio de la Ciudad de Baeça. Y auiendolo leydo con atencion, no hallo en el cosa alguna contra nuestra Santa Fee Catolica, ni que se oponga à las buenas costumbres, y Doctrinas de la Iglesia; antes bien les da tanta alma à sus discursos la agudeza del ingenio de su Autor, que à los que oyen, y leen sus periodos les anima el deseo de boluerlos repetidas vezes à renouar en su memoria; y para que logren todos su debocion, soy de parecer se de à la estampa. Y tambien porque tan à satisfaccion desempeña el titulo con que consagra su Sermon al glorioso Apostol. Este es vn Elogio que dize: GRANDEZAS DEL MAYOR PRIN-

PRINCIPE EN LO MENOS. Que à mi ver quiere decir, que explicara el Autor, y descubrira à los fieles las mayores grandezas del Principado de San Pedro con los medios que à nuestros ojos parecen menores, y que hara notorio al mundo lo dilatado de su juridicion Pontificia, la alteza de su Vice-Reynado, y la dignidad suprema, que le da el Cielo, con las methaphoras mas infimas, que hallamos en la tierra. Perdoneme el Padre Lector Fray Martin, que este ingenioso pensar, otro lo discurrio primero; el publicar las grandezas del mayor Principado de San Pedro, con lo menos, otro, digo, le ganò por la mano, mas este orador soberano, fuè Christo Señor nuestro, y à Maestro tan Diuino, cuerdo andubo en imitarlo.

Ofreciole este Soberano Señor al Santo Apostol el Principado de la Iglesia en el capitulo 16. de San Matheo. *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*, y esto con recomendaciones muy reelebantes. *Beatus es Simon Bar Iona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui est in Cœlis: Ego dico tibi, &c.* Mas aqui no quedò San Pedro con las grandezas del Principado, por que solo fuè en aquella ocasion Pontifice electo, pero sin jurisdiccion: *Modo premittit.* (dize Cayetano) *Post quam surrexit, dedit.* Aquella solo fuè promessa, porque viuia Christo, y no se la cumplio, hasta q̃ huuo muerto, y resucitado: y entonces le da el Ponficado, y le entrega la juridiscion: *Pasce agnos meos. Pasce oues meas.* Alli le da el dominio, alli le entrega el Pontificado alli le publica por superior, y cabeça de los Apostoles: *Pasce agnos meos* (assi los llamò Christo por S. Lucas: *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos*) alli lo constituyo por Padre de todos los hijos de la Iglesia: *Pasce oues meas:* y le entregò el dilatado dominio de ella; alli se publicaron verdaderamente las grandeças del mayor Principe. Pero como? Con que palabras? Oygamos a Cayetano: *Vide quibus verbis Pontificatus committitur, ad similitudinem pascentis agnos.* Atiendase, dize, à las palabras con que se declaran las grandezas del mayor Principe: *Ad similitudinem pascentis agnos,* con methaphora de quien apacienta Corderos, con semejanza de Pastor de obejas, que esto es lo menos estimado en el mundo, para

Math. 16

Cayeta. hic.

Ioan. 21.

Luc. 10.

que

que se vea, que con lo que es menos le publicò Christo á S. Pedro las grandezas del Principe mayor, y si en el capitulo 16. de S. Matheo, con las prerrogatiuas que le dieron de mas, alcançò lo de menos, acà con lo que fue menos, le dieron lo demas: *Vide quibus verbis, Pontificatus committitur.*

Otra razon hallo para que se imprima este Sermon, y es el ser el Orador, y Coronista tan docto, tan versado en las diuinas Escripturas, y de tanta erudicion, y sabiduria, y las grandeças de San Pedro, mas se deuen fiar de la ciencia, que de la demasiada loquacidad.

No nos vamos del lugar, ni perdamos à San Pedro de la vista. Hizole Christo al Santo Apostol vna pregunta quando le entregò el Pōtificado: *Simon Ioannis diligis me plus his?* Y esto cō tres repeticiones, y S. Pedro respondiò con las mismas: *Tu scis quia amo te, tu omnia nosti, tu scis quia amo te.* En el amor de Dios se encierran todas las virtudes de los Santos y de este amor tenia muchas raçones, q̄ alegar San Pedro: *Reliquimus omnia, sequuti sumus te.* La asistencia à Christo en tantas ocasiones, la fineça en deffenderle en el Huerto, &c. Porque dexando estas raçones se vale de tanta repeticion: *Tu scis, tu scis, tu omnia nosti?* Aqui la agudeza de Cayetano: *Tu scis, etiam mea intima, tam præsentia quam futura*, Tu Señor registras lo intimo de mi coraçon: *Tu scis*, mis virtudes presentes: *Tu scis*, las obras, los prodigios, y milagros, que hasta con mi sombra tengo de obrar en lo futuro: *Tu scis*: las glorias que se han de predicar de mi en la Iglesia Catholica: *Tu scis omnia nosti*. Y aqui concluye Cayetano: *Plus credens scientiæ Iesu, quam sibi.* Mas quiso fiar San Pedro en la ciencia de Christo; que en quantas razones el, ni otro podian alegar: Porque son las virtudes, y grandezas de San Pedro de tal calidad, que se deben mas bien fiar de la ciencia de los sabios, que de la eloquencia de los mayores oradores.

Aduierto, que no por esto hago yo comparacion de otros Predicadores: porque en el lugar referido me esta enseñando San Pedro esta polytica. Dos cosas contenia la pregunta de Christo: *Diligis me plus his?* Si le amaba; Y si su amor era mas, que el de los otros Apostoles? Y solo respondio

San

San Pedro á la primera parte diziendo: *Etiam Domine amo te. Refugit respondere ad secundam quæsiti partem, scilicet, plus quam hi*, dize Cayetano. Huyó de hazer comparacion de la virtud de su amor con los demas; Veya que eran Apostoles, y Apostolica su vida, y su deuocion, y assi solo responde á lo essencial de la pregunta: *Etiam Domine, amo te*, para no hazer comparacion de nadie. De esta polytica, digo, es de la que me valgo en este caso. No hago comparaciones de los demas Predicadores de la Octaua, quando todos son vnos Apostoles en su predicacion, su Doctrina Apostolica, y Apostolica su sabiduria: A lo essencial atiendo solamente. Lo que me preguntan es, si este Sermon es conforme á nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, y si se puede dar á la estampa? Y dexando los demas, vnicamente respondo, como S. Pedro: *Etiam Domine*, si señor. Assi lo siento. En Torrejon de Velasco, en 20. de Agosto de 1673. años.

Fr. Antonio del Espiritu Santo.
Diffinidor General.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Antonio de la Concepcion, Ministro Mayor, y General de los Descalços de la Santissima Trinidad Redemptores de Cautiuos Christianos, &c. Por el tenor de la presente, de acuerdo de nuestro Diffinitorio General, Damos licencia al Padre Fray Martin de la Resurreccion, Sacerdote professo de nuestra Sagrada Religion, Predicador, y Lector de Theologia en la Vniuersidad de Alcala, y Ministro que ha sido en nuestro Collegio de Baeça, para que pueda dar á la estampa vn Sermon que predicò en el Octauario de la Santa Iglesia Parroquial del señor San Pedro Apostol, de la Ciudad de Antequera, que se intitula, GRANDEZAS DEL MAYOR PRINCIPE EN LO MENOS: por quanto por especial orden de dicho Diffinitorio se ha visto, y aprobado por personas graues, y doctas de nuestra

Sagrada Religion. En feè de lo qual mandamos dar la presente firmada de nuestra mano, sellada con el sello del Difinitorio, y refrendada de nuestro Secretario. En Torrejon de Velasco à los veinte de Agosto de mil y seiscientos y sesenta y tres años.

Fr. Antonio de la Concepcion.
Ministro General.

Lugar ✠ del Sello.

Por mandado de Nuestro Padre Ministro General.

Fray Alonso de San Miguel.
Secretario.

APROBACION DEL M. R. P. MAestro Fr. Matheo de San Augustin, de la Sagrada Orden de los Hermitaños de N. P. S. Augustin.

POR comission del Señor Licenciado Don Pedro Velloso, y Armenta, Prouisor, y Vicario General de este Obispado de Cordoba, è visto, no vna, sino muchas vezes, con repetido gusto este Sermon Panegirico, escrito en alabança del glorioso Principe de los Apostoles San Pedro; y auiendo leydo en la primera oja, que le predicò por vltimo el M. R. P. Fr. Martin de la Resurreccion, en la celebre Octaua, que á tan estupendo Santo le consagrò deuota su Iglesia Parrochial de Antequera, no tuue necessidad de mas recomendacion que la suya, para juzgar desapassionadamente, que seria este Sermon a fuer de marabilla entre todos corona de la Octaua. Y assi dixe antes de verlo, con

con mas razon que Ouidio, lo que cantò este Poeta celebrando al Ruy señor.

Ouid. in metham.

Tu Philomela potest vocum discrimina mille,
Mille potes varios ipsa referre modos.
Nam quamuis alia volucres modulamina tentent
Nulla potest modulis æquiualère tuis.

Empero no contentandome cõ auer hecho este juyzio, començe à contemplar la salutacion con cuydado, y à pocos renglones vi el Cielo abierto en el ajuste, y engaste de tan muchas circunstancias, que es gloria verlas vnidas. Pronostico fuè sin duda este principio de doze discursos encomiasticos tan genuinos y elogiales para el Apostol San Pedro, que no paran en su alabança hasta remontarle desde la Cruz à las Estrellas. Con que à ser posible la emulacion en los Santos, estuuieran muchos inuidiosos de que San Pedro aya tenido por Panegirista de sus glorias, vn orador tan eminente: y se pudiera dezir de tanto Campion illustre, lo que se quenta de Alexandro, que llorò en Frigia sobre el sepulcro de Aquiles, no de lastima, sino de inuidia que tuuo al ver que auia sido clarin de sus hazañas Homero. Quiza por esso, à mi entender, se intitula no en vano este Sermon: GRANDEZAS DEL MAYOR PRINCIPE EN LO MENOS, pues lo mas de vn Principe tan grande pareze que se reduze á la gloria de auerse merecido para eternizar su nombre vn Predicador tan excelente. Algunos ay en sentir de Quintiliano, que nunca lo dizen todo, aun discurriendo mucho. *Quidam nimium dicunt, nec tamen totum.* Pero este Autor, en lo menos à discurrido tan mucho, que sin afectacion en lo elegante, y con eminencia en lo eloquente lo ha dicho su pluma todo; con que ha executado con su ingenio quanto le puede pedir en la Rectorica de Horacio. *Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci.* Salga pues à luz de la estampa este sermon, que por lo ajustado en todo á las leyes Euangelicas, y al vtil de los fieles, sin que aya punto que desdiga de las Christianas costumbres, puede ser idea de innumerables Sermones, y assi para defen-

Brus. lib. 3. cap. 36 ex Plut.

Quintil. lib. 5.

Horat. in art.

desempeñar mi obligacion, digo aora lo quē otra vez Iulio Cæsar de Virgilio: *Laudetur, placeat, vigeat, relegatur, ametur.* Y aunque parece forzoso que aya de ser solo este Sermon à fuer de vnico; queda tan hambriento mi deseo, sin embargo de auermę llenado tanto que ansioso de ver otros semejantes, no puedo dejar de suplicar à su Autor, lo que alla Horacio pedia en ocasion de menos importancia.

Sæpe stilum vertas, iterum quæ digna legi sint
Scripturus.

Esta es, y con raçon mi censura, que auiendome quedado tan corto, no es bien llamarle alabança, ni a su grandeza le puede alguna venir: *Magnorum* (dize vn Prouerbio vulgar) *non est laudatio, sed admiratio.* Fecha en este Conuento de San Augustin nuestro Padre de Cordoba, en 13. de Septiembre de 1673. años.

M. Fr. Matheo de San Augustin.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado Don Pedro Velloso y Armenta, Prouisor, y Vicario General de Cordoba, y su Obispado, por el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Francisco de Alarcon, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Cordoba del Consejo de su Magestad. Por la presente, por lo que a mi toca, como Ordinario de este Obispado, doy licencia para que se pueda imprimir, y se imprima este Sermon, predicado por el M. R. P. Fr. Martin de la Resurrecion, del Orden de Descalços de la Santissima Trinidad Redempcion de Cautiuos, Lector de Theologia en su Collegio de la Vniuersidad de Alcala, y Ministro que a sido en el suyo de la Ciudad de Baeça, en el dia vltimo de la octaua del Principe de los Apostoles Señor San Pedro, en su Iglesia Parroquial de la Ciudad de Antequera, por quanto en vista de la Censura, y Apro-

y Aprobacion, que por comisſion mia à dado el M. R. P. M. Fray Matheo de San Auguſtin, Religioſo del Orden de dicho Santo, conſta no tener coſa contra los rudimentos de nueſtra Sancta Feè Catholica. Aſsi lo mande, ſin que por ello ſe incurra en pena alguna. Dada en Cordoba, en diez y ſeis dias de Setiembre de mil y ſeiſcientos y ſetenta y tres años.

Licenciado Don Pedro Velloſo y Armenta.

Por mandado del ſeñor Prouiſor.

Miguel Murillo. Notario.



COSA muy del Cielo es vna octaua. Proposicion en su vniuersalidad tan verdadera, que aun las octauas de los Poetas tienen algo de Cielo, pues andan siempre, (como dizen) con el Cielo de la Luna. Mas à nuestro intento, que cosa mas del Cielo que la bienauenturança eterna? Ninguna. Pues esta la comprehendiò Christo bien nuestro debajo de vna octaua de bienauenturanças. Muchos Psalmos, especialmente el sexto, y vndecimo, rotulo David con el titulo de Octaua: *Pro Octaua.* Y aunque varian los Doctores en la explicacion de esse titulo, resuelue Titelman, que se entiende por el la gloria celestial, y vida eterna bien auenturada: *Potest, & per Octauam significari subsequutura beata aeternitas*: Equiuocandose para la inteligencia, y vniuocandose para el ser Octaua cō Cielo, Gloria, y biēauenturāça. Siēdo esto assi, no serà marabilla, q̄ vamos a buscar al Cielo esta nuestra octaua con todas sus circunstancias. Titel. in Psal. 6. & 11.

Vna puerta viò el Euangelista San Iuan, abierta en el Cielo, y que le combidaban a entrar por ella à registrar nuebos pasmos de admiracion: *Ascende huc.* Entrò en aquel eterno Templo, y lo primero que viò fuè vn Trono magestuoso ocupado de vn personaje, cuyo aspecto, y presencia brillaba como la preciosa piedra Iaspe, debajo de vn dosel bordado de rica pedreria, y matiçado de colores diferentes, como vn arco Iris: *Et ecce sedes posita erat in caelo, & supra sedem sedens. Et qui sedebat similis erat aspectui lapidis Iaspidis: & Iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdinae.* Debaxo del dosel mismo en lo magestuoso del Trono, viò tābien á vn cādido Cordero cō las insignias de muerto, aunq̄ en la realidad viuo, *Et vidi & ecce in medio Throni agnū stantē tanquā occisum.* En la circunferencia del Trono, vio haziendo fiestas à expensas del oro, y dedicando cultos â impulsos de reuerentes sumissiones veinte y quatro ancianos venerables: *Et super Thronos viginti quatuor seniores sedentes. Procidebant, & mittebāt coronas suas ante Thronū.* En demōstraciones festiuas viò arder el ayre en fuegos como relāpagos, y estremecerse en estāpidos como truenos: *Et de Throno procedebāt fulgura & voces, & tonitrua.* Apoc. 4. vers. 2. & 3. Apoc. 5. vers. 6.

 Y quatro

Y quatro Serafines, que en musica acorde repetian alabanças, y cantaban nuebas letras en obsequio de los que ocupaban el Trono: *Et in circuitu sedis quatuor animalia. Et requiē non habebant die, ac nocte dicentia. Sanctus, Sanctus, Sanctus* En la presencia de esse Trono viò, que à vn tiempo mismo ardian, y lucian siete lamparas hermosas, y brillantes con espiritu proprio de Dios: *Et septem Lampades ardentes ante Thronum, qui sunt septem Spiritus Dei.* Y por remate de la fiesta vio vn mar de vidrio resplandeciente como vn cristal: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile cristallo.*

Esta es la vision de San Iuan, segun la corteça de la letra; y quien, si misteriosamente la atiende, no admira en ell'a dibuxada al vivo nuestra fiesta y Octaua? En el magestuoso y rico Trono de esse Altar asiste para la veneracion, y culto, vn personaje venerable con aspectos de Iaspe, que es el Principe de los Apostoles, y cabeça de la Iglesia San Pedro, representado en el Iaspe, por ser el primero de los doze fundamentos de aquella celestial Ciudad de Dios, en quienes se entienden los doze Apostoles: *Fundamentum primum Iaspis. Similis erat aspectui lapidis Iaspidis.* Acompañandole para la veneracion, y culto, vn candido Cordero con insignias de muerto, que es Christo Sacramentado, representando su passion, y muerte, debaxo de aquel vellocino neuado de accidentes: *Agnum stantem tanquam occisum.* Por los veintiquatro ancianos venerables, que a expensas de sus riquezas, y à feruores de su deuocion hazian la fiesta, entienden muchos el Cabildo Eclesiastico de los doze Apostoles, y el Cabildo Secular de doze Iuezes dedicados al culto del Cordero; que son con toda propriedad el Cabildo Eclesiastico, y Clerecia Illustre de esta Iglesia, y el Cabildo, ò Cofradia Secular del Cordero Christo Sacramentado: *Viginti quatuor Seniores procidebant, & mittebant Coronas suas.* Y si alli en demonstracion festiua se vieron relampagos, y se oyeron truenos; aqui emos visto en costosa repeticion arder el ayre en fuegos, que por lo admirables no han asombrado menos, que vna horrible tempestad de relampagos, y truenos: *Fulgura, & voces, & tonitrua.* Si alli se vieron quatro Seraphines, ò animales misteriosos dando musica en consonancia de alternadas vozes de

Apud Cornel. hic.

dia

dia, y de noche; aqui por tarde y mañana, se oyen melodias de vna acorde Capilla, que repetidas vezes publican Santo à San Pedro, y Santo, Santo al Santissimo: *Et requiem non habebant die, ac nocte dicentia Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Y aun si entre aquellos animales huuo vno con rostro de Toro, o Nouillo; indicio fuè de la fiesta de Toros con que se auià de regocijar nuestra fiesta: *Animal simile Vitulo.* Si alli huuò siete Lamparas, que con espiritu de Dios ardian, y luzian delante de aquel Trono, siendo ellas las que con mas luz, y claridad publicaban las grandezas de aquellos Diuinos personajes, que ocupaban el Trono; siete hermosissimas Lamparas siete brillantes Antorchas, siete ardientes Luzeros, mejor dire de vna vez, siete resplandecientes Soles, con espiritu feruoroso, y de Dios comunicado, han ardido, y luzido aquestos dias, luciendo en proprios aplausos, de que con realces superiores le han visto coronados; y ardiendo en viuo fuego de deuocion al Santissimo Sacramento, y à San Pedro, conque han encendido en ella à todos sus oyentes: *Et septem Lampades ardentes ante Thronum.* Y finalmente, si alli se viò vn Mar como de vidrio que resplandecia como vn cristal, con las luzes de las Lamparas, que en el radiaban; no hallo quien pueda ser este Mar sino yo; perdonenme la alabança, si es alguna, que me toca oy el ser Mar; porque si el Mar abunda en aguas de las que à los Rios les sobran, despues de auer fecundado con sus corrientes la tierra, yo solo podre abundar en aguas de sabiduria, recogiendo las que han dejado por desperdicio los siete caudalosos Rios de eloquencia, y sabiduria que me han precedido; y si he de luzir sera solo con los resplandores, que en mi radiaran de essas siete hermosissimas Lamparas, brillantes Antorchas, ardientes Luzeros, y resplandecientes Soles: *Tanquam Mare vitreum simile cristallo.*

No son estas todas las circunstancias de nuestra fiesta, y octaua? Si. Pues reparen aora, que para verla le lleuaron à San Iuan al Cielo: *Ascende huc.* Para registrar la celestial Ciudad de Ierusalen con todo su adorno, y pompa, no fuè necessaria esta diligencia, sino que se le baxo a la tierra: *Descendentem de Cœlo à Deo.* Mas para ver esta fiesta, y octaua, à de ir al Cielo, dando con esso a entender el Cielo, que es cosa del Cielo *Apoc. 21 vers. 2.*

Cielo

cielo esta octaua, y fiesta, y que antes que se vea celebrada en la tierra, se à de mirar solemniçada en el Cielo. Pues si es cosa del Cielo, y en el Cielo no se entra sin gracia, para entrar yo en ella pidamos à Maria Santissima Señora nuestra, que me la alcançe, diciendole con el Angel:

AVE GRATIA PLENA.

INTRODVCCION.

Tu es Christus Filius Dei Viui. Tu es Petrus & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, &c. Ex Euang. lect. Math. cap. 16.

DIBVXAR lo grande en lienço brebe, mas se le permite à la industria que con lo menos explica lo mas, que al arte que con lo mas apenas da a entender lo menos. Para delinear en vna tabla pequeña vn Pintor famoso, à vn desproporcionado Gigante, dejando á vn lado los primores del arte, se valio de las artes de la industria. Pintò vn dedo minique, y junto á el vn hombre con vna vara de medir midiendo el dedo, dando à entender con esso, que tan grande seria el dueño de aquel dedo, quando para medir el dedo, no bastaban dedos, ni eran suficientes palmos, sino que eran necessarias varas de medir. Pintò lo menos, para que de ay se coligiesse lo mas. De esta misma industria juzgo yo, que es necessario valerme el dia de oy, para dibujar en el lienço brebe de esta oracion panegirica las grandezas de vn Gigante tan descollado á lo diuino, como S. Pedro. Pintare lo menos, para q̃ el entendido adiuine lo mas, si puede alcançarlo. Assunto a mi ver necessario, pues quando todos han echado por lomas, yo me contento con echar por lo menos. Industria de que juzgo, se valio el Aguila de los Euangelistas San Iuan, para delinear las excelencias de San Pedro.

Signum

Signum magnum apparuit in Cœlo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in Capite eius Corona Stellarum duodecim. Señal grande! Prodigio espantoso! Vna muger en el Cielo atauiada toda de luzes, Estrellas que la coronan, Sol que la circunda, y Luna que la sirue de vasas à sus pies. Esta muger es la Iglesia en el sentido Literal mas comun, y siendo tan grande: *Signum magnum*, bien declara el Euangelista la magnitud de las Estrellas, que alcançan á formar circulo à su cabeça; y no menos explica la grandeza del Sol, que es suficiente á vestirla, y rodearla toda de resplandores: pero de la Luna, si bien se mira, ni declara su magnitud, ni explica su grandeça, porque siendo la Luna cuerpo espherico, y las plantas de los pies, cuerpo plano, no podian tocar las plantas en la Luna, mas de en vn punto indiuisible, como enseña la Philosophia. Pues como de essa Luna no declara mas de vn punto tan pequeño, que es lo menos q̃ ay en ella? Como quiere, que por ay se conozca su grandeza, pintando lo menos; y fuè como si dixera: miren que tan grande seria essa Luna, quando vn punto solo inuisible, que es lo menos que ay en ella, basta para sustentar vn edificio tan grande, y suntuoso, como essa Iglesia que sobre ella se funda: *Signum magnum apparuit in Cœlo*: Apoc. c. 12. vers. 1.

Digan me aora, San Pedro no es el cuerpo Espherico, y piedra fundamental, sobre que se funda la Iglesia? Assi se lo dize Christo en nuestro Euangelio: *Tu es Petrus, & super hanc petram Ædificabo Ecclesiam meam*. Ea pues, para declarar su grandeça, vn punto solo indiuisible, que es lo menos que ay en el basta, quando esse punto es tan grande, que basta por cimiento á edificio tan grande y suntuoso, como el de la Iglesia: *Signum magnum* Pintese lo menos, para que de ay se colija lo mas Y no serà mucho valerme de esta industria, quãdo si le quiero delinear por lo mas, à la primera linea que tira el discurso, le halla tan descollado, que lo pierde de vista, pues.

Que llega San Pedro (al parecer) à importarle à la Iglesia, sino mas que las tres Personas Diuinas de la Trinidad Beatissima, à lo menos, no llega à importarle menos, que todas juntas, ò que qualquiera de ellas.

OYE el Leon de la Iglesia à Christo bien nuestro darle à San Pedro el titulo honorifico, y oficio de piedra, sobre que á de estribar el edificio de la Iglesia, ò que à de dar peso à esta naue misteriosa, que fluctua entre las turbulentas aguas del mundo: *Tu es Petrus, & super hanc petrã ædificabo Ecclesiam meam*; y dize con agudeza, y admiracion: *In consortium indiuiduæ Trinitatis assumptus, id quod ipse erat nominare voluit.* Por este titulo honorifico es eleuado San Pedro à entrar en compañia de la Trinidad Santissima. *In vnitatem*, añadio San Maximo; á ser vno con las tres personas Diuinas. Encarecimiento grande! Como se podra explicar, que San Pedro por ser piedra de la Iglesia, entre à hazer vnidad, y compañia con las tres Diuinas personas? Mal, si no me diera luz para el acierto de la explicacion, el gran Padre de la Iglesia San Ambrosio, con las palabras siguientes: *In arbore Nauis Ecclesiæ, id est Cruce, Christus erigitur; in puppe Pater residet gubernator; proram Paracletus seruat Spiritus.* Es la Iglesia (dize el Milanes diuino) vna Naue gallarda, que fluctua entre las borrascosas hondas del siglo; pero bien pertrechada y defendida, pues toda la Santissima Trinidad la defiende: El Eterno Padre con su poder, lleua el gouernalle en la popa; el Hijo es el arbol, que puesto en el de la Cruz, y tendidos sus braços, como velas, camina con viento en popa; y el Espiritu Santo es la proa que la defiende de las olas furiosas, haziendoselas cortar con acierto, y la endereça por el camino recto. Hasta aqui San Ambrosio. Aora pregunto yo: Vna Naue por prospero que llebe

D. Leo. Epist. 89

D. Amb. lib. de Salom. cap. 4.

llebe el viento, por defendida, y directa q̃ llebe la proa; por recto que llebe el arbol con sus velas, por bien gobernada que lleue con el Timon la Popa; sino lleba lastre en lo profundo, no peligra, y se ba à fondo? Es cierto. Y llebando lastre, aunque le falte arbol, gouierno, y proa, no es cierto que no peligra? Assi lo muestra la experiencia, quando esta la Naue en calma, ò en el Puerto. Preguntò mas: que se echa por lastre à vna Naue? Ya lo abran visto los mas: Muchas peñas, ò vna piedra grande. Bien. Y San Pedro no es la piedra que se le pone por lastre à esta Naue de la Iglesia? Assi lo dize Christo: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*. Ea pues digan con mucha razon Sã Leon, y San Maximo, q̃ San Pedro, siendo piedra, entra à hazer compañia, y vnidad con las tres Diuinas personas en esta Naue de la Iglesia: *In consortiũ, in vnitatem*. Y si la Naue peligra sin la piedra de lastre, aunque llebe bien gouernadas la Popa, Arbol, y Proa; y con ella esta segura, aunque le falte el gouierno de Proa, Arbol, y Popa; assi la Naue de la Iglesia, parece que peligrara sin esta Piedra de San Pedro, aunque la rijan el Padre en la Popa, el Hijo en el Arbol, y el Espiritu Santo en la Proa; y con ella estuuiera segura, aunque le faltara todo esse gouierno: con lo qual se da à entender, que si San Pedro no llega à importarle à la Iglesia, al parecer, mas que las tres Diuinas personas, à lo menos no llega a importarle menos que todas tres juntas, ò que qualquiera de ellas. Y assi,

§. 2.

Suple San Pedro las vezes de las Personas Diuinas, y las Diuinas personas suplen las vezes de San Pedro.

MAS si sera esto el otro atributo honorifico que le diò Christo à San Pedro, en premio de su confession illustre? *Beatus es Simon Bar-Iona*. Bienauenturado

eres Simon hijo de Iona. *Filius columbæ*, Traslada la Syriaca: Hijo de la Paloma: Hijo del Espiritu Santo. Conuienẽ todos los Expositores, en que esta fuè vna excelencia singular de San Pedro, siendo por vn modo especialissimo hijo del Espiritu Santo. Mas en que consista esta singularidad, no lo explican; y yo lo discurro assi. Miren, Christo fuè hijo del Espiritu Santo, en quanto al efecto, pues en la Encarnacion suplio milagrosa, y diuinamente las vezes de Padre, como lo confiessa, y canta la Iglesia: *Qui conceptus est de Spiritu sancto*. Pero Christo no es hijo del Espiritu Santo, en quanto à la denominacion, sino del Eterno Padre; que por esso en el Iordan, y Thabor donde assistiò el Espiritu Santo, ya como Paloma candida, ya como nube moldura hermosa de luzes, porque nadie se equiuocasse, juzgandole hijo del Espiritu, S. tubo cuydado el Eterno Padre de aclamarle á vozes, por hijo suyo: *Hic est Filius meus dilectus*. Nosotros tambien somos hijos del Espiritu Santo, pues por su gracia somos espiritualmente reengendrados en las aguas del Baptismo, como lo dixò Christo: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, nõ potest introire in Regnum Dei*. Pero no nos llamamos hijos del Espiritu Santo, sino del Eterno Padre, y hermanos de Christo que es el primogenito: *Videte qualem Charitatem dedit nobis Pater, vt Filij Dei nominemur, & simus. Primogenitus in multis fratribus*. Quiere pues Christo darle al Espiritu Santo hijo, que sea, y se nombre hijo suyo, para que supla las vezes del mismo Christo, y de todos los Christianos, y para esso le dà a San Pedro: *Bar-Ionà filius Columbæ* dando a entender con esso que San Pedro en cierto modo es vn tanto monta del mismo Christo, y de todo el resto de los fieles, y que supliendo sus vezes, suple las vezes de las personas diuinas.

Ioan. 3. vers 5.

1. Ioan. 3, vers 1

Rom 8, vers, 29

Y no serà mucho, que supliendo San Pedro por Christo, supla Christo por San Pedro. Y assi vemos, que estando S. Pedro en la Carcel de Roma, y a proximo à ser cruzificado, à instancia de los fieles se salio secretamente de la carcel. Encontrose a Christo en el camino, y preguntole San Pedro *Domine quò vadis*? Señor â donde vais? Y Christo le respondè: *Venio iterum Crucifigi*: Voy á Roma á ser otra vez crucifi-

crucificado. Dando à entender con esto, que la muer te de San Pedro, no podia suplirla otro, que el mismo Christo; y porque era conueniente, que Pedro muriesse entonces crucificado, y huya, viene Christo a ser crucificado por Pedro. O excelencia rara de San Pedro! Que suple las veces de las personas Diuinas, y las Diuinas personas suplen las vezes de San Pedro! Mas lo que reparo para la ponderacion, es, que Egesipo Autor antiguo, que refiere este caso, dize, que viene Christo à padecer por San Pedro: *Gloria celebritate*, para celebrar, y ostentar mas celebre en el mundo su gloria; de donde parece tengo fundamento para afirmar, y dezir. *Egesip. lib. 3 c. 2. apud Gloss.*

§. 3.

Que le fuera à Christo mas glorioso, y celebre, el morir por San Pedro solo, de lo que le fuè el morir por todo el resto de la humana Naturaleza.

LA Encarnacion del Verbo, y venida del vnigenito Hijo de Dios à vestirse de nuestro barro, y redimir al mundo todo con su preciosa Sangre, y affrentosa muerte, la declara el Coronado Profeta Dauid, con metaphora de pluvia: *Descendet sicut pluuia in vellus*. Vendra como vna abundante pluuia, que cae sobre vn Vellocino. Esta misma metaphora, y representacion de la venida del Verbo, se repitio en tiempo de Gedeon, quando para conocer, que Dios le auia escogido por Capitan general, y libertador de su pueblo contra los Madianitas, puso vn Vellocino en la era, el qual se llenò de rocio, quedando la era seca; y la noche siguiente se repitio el prodigio mismo a la contra, quedando el Vellocino seco, y la era bañada toda en rocio; lo qual fuè, como consta del texto, y explican graues Doctores, como aplicarle à Gedeon solo este beneficio immenso de la Redenciõ de Christo con su muerte: *Si saluum facis Israel per manum meam, ponam hoc Vellus lanæ in area, & si ros in solo vellere fuerit, & in omni terra siccitas, sciam, &c.* Pero con esta diferencia, que este prodigio por Gedeon solo, se repitio dos vezes, como emos visto; y por todo el resto de la humana *Psal. 71. vers. 6.* *Iudic. 6. vers. 36.*

Naturaleza lo refiere vna vez sola Dauid. Y ya saben los versados en las Diuinas Letras, que toda repeticion en la Escritura, es acreditarla de celebre, y dar á entender lo singularmente glorioso, que es, para quien la repite. Sobran textos: *Desiderio desideraui hoc Pascha &c. Homo, & homo natus est in ea: Gaudens gaudebit sponsus, &c.* Conque si aqui esta Metaphora de la Redencion, y muerte de Christo aplicada especialmente por Gedeon, se repite dos vezes, y por todo el resto de la humana Naturaleza se haze vna vez sola, es dar á entender, que le fuera mas glorioso en cierto modo á Christo, figurado entonces, el morir por Gedeon solo, que el morir por todo el resto del linaje humano. Aqui pues la duda, y graue. Porque le fuera á Christo, figurado entonces, mas glorioso el morir por Gedeon solo, que le fuera el morir por todo el linaje humano? Discurra cada vno por donde su agudeza le dictare, que yo me voy al texto por la solucion. A vista de los Madianitas estaba el campo de Gedeon, y llegandose vna noche á espiar el exercito de los enemigos, oyó á vn Soldado que le decia á otro: Soñando estaba aora, que vn pan subcinericio rodaba por los Reales de Madian, y los destruya todos: y que el otro le respondia: Mal anuncio, amigo: Esse pan es Gedeon, y su espada, que nos a de destruir á todos: *Gladius Gedeonis est hic.* Tomo Gedeon este auiso por pronostico cierto de la victoria, emprendiola sin dilacion, y consiguiola glorioso, viendose figurado en el pan, y que el pan suplia sus vezes. Assi pues, que vn pan suple las vezes de Gedeon, y Gedeon es vn hombre por quien suple el pan? Pues claro está, sin buscar otra razon, que le auia de ser á Christo, figurado entonces, mas celebre, y glorioso el morir por Gedeon solo, que le fuera el morir por todo el resto de la humana Naturaleza.

Aora al caso, Christo no es Pan, y Pan viuo venido del Cielo, como lo ostenta en este Sacramento, y lo canta el Euangelio? Si: *Ego sum Panis viuus, qui de Cœlo descendi.* Y Christo Pan viuo, ó este Pan Christo, no viene á suplir por San Pedro, quando se ausenta de la carcel, queriendo ser crucificado por el: *Venio iterum Crucifigi?* Ya lo emos visto.

Eapues

Eapues, si San Pedro es vn hombre, por quien suple el Pan Chisto, diga con mucha raçon Egesipo, que viene à celebrar, y à ostentar nuebamente en el mundo su gloria, quando viene à morir por San Pedro, dando con esso à entender, que le fuera mas glorioso el morir por San Pedro solo, de lo que le fuè el morir por todo el resto de la naturaleza humana: *Gloria celebritate.* Y á vn por esso juzgo yo.

§. 4.

Que da à entender Christo, no hizò menos por San Pedro solo, de lo que hizò por todo el resto de la humana naturaleza.

TRES vezes auia negado San Pedro á Christo, quando el Soberano Maestro, para recoger al Pastor de su rebaño, boluio los ojos a mirarle compasiuo; vista tan eficaz que bastò para conuertirle: *Conuersus Dominus respexit Petrum.* Pero es de aduertir, que esta vista de Christo la explica el Euangelista por la palabra *Respexit.* Porque no la explica con vno de los verbos *Aspexit*, ò *Vidit*, que en el rigor de su significacion tienen vn mismo significado? Para dar à entender lo que Christo hizo por San Pedro, se ha de explicar con este verbo *Respexit*, y no con los otros? Si, dize S. Laurencio Iustiniano: *Eodem quippe modo Respexit Petrū, quo respexit humilitatem ancilæ suæ.* Para dar á entender, lo q̃ Christo hizò por todo el resto de la naturaleça humana, mirando la humildad de la Virgen, y mouiendose por ella el Verbo á encarnar, y redimir al mundo con su muerte, vsò el Euangelista de la palabra, y verbo *Respexit.* Assi? Pues vse de este mismo, quando quiere que se conozca lo q̃ Christo haze por S. Pedro; dando à entender con esso, q̃ no hizo menos por S. Pedro solo, de lo q̃ hizò por todo el resto de la humana naturaleza: *Conuersus Dominus respexit Petrum.*

Luc. 22. vers. 16.

D. Laur Iustinia. libr. de Chr. agō cap. 8.

Este es San Pedro mirado a la primera luz, por lo mas. Y assi desesperado de poderle medir adequadamente por lo mas, me bueluo à medirle, si puedo, por lo menos, siguiendo

ſiguiendo los paſſos del Euangelio, y el Panegirico de Chriſto: *Beatus es Simon Bar-Ionà*. Que entender á dado à los Expoſitores, que quando Chriſto alaba à San Pedro, ſea con vn vocablo, q̄ juntamente ſuene el ſer hijo de Ionà, ò Iuan, que era vn pobre hombre peſcador, y del Eſpiritu Santo, q̄ es vna de las perſonas Diuinas: *Bar-Ionà. Filius Columbæ.* Si le alaba por hijo del Eſpiritu Santo, para que al miſmo ti. mpo dize que es hijo de vn pobre hombre? Eſſe es modo de alabar, ò de vituperar? No es ſino alabança grande; que ſi dixera ſolamente, que era hijo del Eſpiritu Santo, corria peligro de que le tuuieſſen totalmente por Diuino; y aſsi para declarar eſſa grandeça; explica lo menos, llamandole hijo de Iuan, para que nadie entienda, que ſiendo tan Diuino, y tan parecido à Chriſto, emula mayorias, ò compite igualdades con el miſmo Chriſto. Y no es mucho q̄ en Chriſto aya eſtos cuydados de explicarle por lo menos, quando en el miſmo San Pedro por ſu humildad ſe regiſtran, pues

§. 3.

Reconociendo San Pedro ſu grandeça, explica de ſi lo menos, preuiniendo humilde, que nadie juzgue compite igualdades con Chriſto.

ATiendaſe para eſto à vna curioſidad, aunque vulgar, muy del caſo. Quando el Sol ſube del Oriente al medio dia, y de alli deſciende à ſepultarſe en el Ocaſo, ſi alguna perſona ſe pone en lugar eminente, la ſombra, que ſe cauſa de la interpoſicion del cuerpo entre el Sol, y la tierra, es figura, y ſuſtituto del hombre; pero de tal ſuerte, que la ſombra eſtà al rebes del hombre, los pies arriba, y la cabeça abajo; y de eſto ſe ſigue el conocer qual es el hombre, y qual la ſombra, porque ſi la ſombra no eſtuuiera trocada, pareciera, que queria competir igualdades con el miſmo hombre ſin que ſe conocieſſe diſtincion entre el hombre, y la ſombra. Pues ven aqui la humildad, y atencion preuenida de San Pedro; figura, y ſombra era del miſmo Chriſto, pues era ſu Vicario y ſuſtituto en la tierra; muere muerte de Cruz

como

como Christo, mas pareciendole, que si le crucificaban derecho, auian de equiuocarle los hombres, ò juzgar algunos, que pretendia competir igualdades con el mismo Christo, pide que le crucifiquen al reues, los pies arriba, y la cabeça abaxo, y con esto da à entender de si lo menos, y que es solamente la figura, y sombra de Christo, no empero el mismo Christo. Que bien San Ambrosio! *Metueni ne si ea specie Crucifixus esset, qua Dominus, affectasse Domini gloriam videretur.* Temio San Pedro no afectar igualdades cõ Christo, pues siendo en todo tan parecidos, si en el modo de morir se le pareciera, parecieran iguales en todo. Porq̃ si veian los hombres, que Christo tiene llaues del Cielo, llaues del Cielo tiene San Pedro: Si Christo es piedra, piedra es San Pedto: Si Christo es cabeça de la Iglesia, cabeça de la Iglesia es San Pedro: si Christo tiene vn amado dicipulo, que es Iuan, à Iuan ama tiernamente S. Pedro: *Domine hic autem quid?* Si Christo anda sobre las aguas en el mar, sobre las aguas del mar anda San Pedro: Si Christo muere enclauado en vna Cruz, en vna Cruz enclauado muere San Pedro: y si juntamente viessen que muriendo Christo la cabeça acia arriba, y los pies acia abaxo, moria del mismo modo San Pedro, pudieran dezir, que si Christo es Dios, Dios era tambien San Pedro; y assi para que se reconozca que San Pedro es puro hombre, sombra, y substituto de Christo, muera la cabeça abaxo, y los pies arriba, minorandose assi mismo, y explicãdo de si lo menos. Mas no por esso dexa de descubrir su grandeça, y por lo menos explica lo mas, por

D. Amb. in Psal. 118.

Ioan. 21 vers. 21.

§. 6.

Que muriendo S. Pedro la cabeça à baxo, y los pies arriba, al tiempo que baxa su cabeça à la tierra, la remonta à las Estrellas.

Ponese la esposa à pintar muy deproposito, las perfecciones del cuerpo mistico de su Esposo Christo, que es la Iglesia, y començando por la cabeça, dize, *Caput eius*

Cant, 5. vers. 11. *eius aurum optimum.* Es la cabeça de la Iglesia de oro el mas subido de quilates. Los setenta leyeron: *Aurum Cephas.* Y Aquila lo explicò mas: *Caput eius Petrum aurum.* Es la cabeça de la Iglesia S. Pedro toda de oro, el mas fino, de que se halla enriquecida por adorno, ò ricamente adornada por atauio. De oro se mira la cabeça de S. Pedro adornada? No passo por esso; que el Euangelista San Juan, mirando aquella muger del Apocalipsis, que es la Iglesia, dize que su cabeça San Pedro, estaba adornada por gala con corona de doze Estrellas: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim.*

Apoc. 12 vers. 1.

Pues si el Euangelista la descubre coronada de Estrellas, como la Esposa la mira atauiada de oro? O es oro su adorno, ò son Estrellas su atauio? Vno, y otro es. Aora reparen, que el Euangelista primero pintò los pies de esta Muger, *Luna sub pedibus eius;* y luego subiò à la cabeça, *Et in capite eius corona;* conque essa cabeça estaba recta en su lugar natural, segun la postura humana. Pero la Esposa comiença su pintura por la cabeça, luego sube à dibujar por menudo las perfecciones del rostro, luego passa a los pechos, luego à los muslos, y piernas, y vltimamente remata en los pies, como lo puede ver el curioso, en el lugar citado: con que pinta la cabeça de San Pedro acia abaxo, y los pies acia arriba, como estubo en su martirio. Assi? Pues muy bien dize, que essa cabeça de S. Pedro es de oro, quando S. Juan la mira coronada de Estrellas. Dando con ello à entender, q̃ quando essa cabeça con el oro fino de la charidad del martirio adornada, se mira acia baxo, entonces es, quando mas se remonta por grandeça a las Estrellas: *Et in capite eius Corona Stellarum.* Y si para engrandeçer su cabeça, la pone acia abaxo, para sublimar sus pies, los pone acia arriba; por

§. 7.

Que muriendo San Pedro los pies arriba, y la cabeça abaxo, con sus pies rinde à Christo el vniuerso todo.

Isai. 52. vers. 7.

QVAM pulchri sunt super montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem, annuntiantis bonum, prædicantis salutem!

ſalutem, dize Dios por el Euangelico Propheta Iſaias, en ſu ſagrado baticinio. O que hermoſos ſon! O lo que me roban las atenciones los pies que andan ſobre los montes, del que anuncia, y predica la paz, del que anuncia el bien, y predica la ſalud, y Redencion eterna! Eſte vaticinio le entiende San Geronimo de Chriſto, que ſobre los montes de los Apoſtoles predicò el Euangelio. Pero muchos, y graues Expoſitores lo explican de ſan Pedro, que predicò, y anunciò la ſalud eterna en Roma, y con ſus pies rindiò al iugo de Chriſto el imperio Romano, y el Orbe todo: *Intelligi poteſt, ac debet* (dize el Docto Padre Fernandez, ſobre el Geneſis) *De Sancto Petro, qui Orbem Romam caput Imperij aggreſſus, pede ſuo contriuit, Orbemque ipſum, vniuerſumque Imperium Romanum Chriſti iugo ſubiecit.* Illuſtre victoria de ſan Pedro, rendir con ſus pies el Orbe todo al iugo de Chriſto! Pero eſſo quando lo conſiguio? Quando andubieron los pies de S. Pedro ſobre los montes, dize el Propheta: *Quam pulchri ſunt ſuper montes pedes, &c.* Nuebo empeño. Que montes ſon ellos, para que ſepamos quando andubieron los pies de San-Pedro ſobre ellos? Que montes? Atiendan lo que canta de la Igleſia el coronado Propheta: *Fundamenta eius in montibus Sanctis*, Que tiene ſus fundamentos en los montes ſantos: y diciendo oy Chriſto en el Euangelio, que la Igleſia tiene por fundamento à San Pedro, ſobre quien la funda: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam;* Me perſuado, à que eſſos montes que dize Dauid, tiene por fundamentos la Igleſia, ſera San Pedro; y que eſſos miſmos ſon los montes que anuncia Eſaias, ſobre que han de andar los pies de San Pedro, para rendir al iugo de Chriſto el Orbe todo Sin que ſea inconueniente, el ſer S. Pedro vno, y los montes muchos; porque es vn monte ſanto, que vale por muchos montes muy deſcollados de Santidad: *Fundamenta eius in Montibus Sanctis. Quam pulchri ſunt ſuper montes pedes, &c.* Aora crece mas la dificultad: ſi ellos montes ſon San Pedro, como dize Eſaias, que andan los pies de San Pedro ſobre ellos, quando rinden al iugo de Chriſto el vniuerſo todo? Lo que eſtà ſobre los montes es la cabeza, como à qui los pies? Diſcurralo el curioſo, y

Fernand. tom 2. cap. 30. 9. 7.

Pſal. 86. verſ. 1.

hallará què no puede ser de otro modo, sino es estando los pies acia arriba, y la cabeça acia abaxo, que entonces verdaderamente estando los pies sobre S. Pedro, estuuieron sobre los montes, que son el mismo S. Pedro. Assi? Pues ven ay el quando. Quando essos montes de Santidad, ò esse monte Santo, que vale por muchos, san Pedro, estando en la Cruz muera la cabeça acia abaxo, y los pies acia arriba, que es andar los pies sobre essos montes; entonces essos pies se veran tan sublimados, y poderosos, que ellos solos rindan al iugo de Christo el Orbe todo, y conquisten para su Maestro soberano, todo el vniuerso Miren si descuella poco en grandeça San Pedro, quando el mismo se minora, y pretende de si explicar lo menos, muriendo la cabeça acia abaxo y los pies acia arriba, por no parecerle tanto a su Maestro, que entienda el mundo, compite igualdades con el: y por el mismo respecto, quando Christo explica de el lo menos que es ser hijo de Iona, lo sublima à la filiacion del Espiritu Santo: *Bar-Ionà Filius Columbæ.*

Valgate Dios por Santo tan descollado en grandeças entre tus mismas pequeñeces! Por donde te cogere, que no te pierda de vista? Te cogere por lo defectuoso, que es lo menos? No, que esso se queda para el dia de tus Lagrimas. Te cogere por tus descreditos, que es el ser pechero? No, que temo ya deslumbrarme, hallando que esso, que en otros fuera descredito, y menoscabo de tu grandeça, en ti es virtud, y excelencia grande: pues los Apostoles, luego que te vieron pagar el tributo al Cesar, lebantaron vna question, sobre qual de todos era el mayor, imbidiandote por grandeça essa misma pequeñez. *In illa hora accesserunt Discipuli*
Math. 18. vers. 1. *ad Iesum, dicentes: Quis, putas, maior est in Regno Cœlorum?* Pues por donde à de correr el discurso que sea lo menos q̃ ay en ti? Ya no hallo otra cosa, sino es tu sombra. La sombra de San Pedro es lo menos que ay en Pedro, pues no es Pedro, sino sombra de Pedro; y assi de la sombra de S. Pedro he de predicar, para desempeñar mi assunto, pues para que lo haga è sido tan venturoso, que ninguno de los antecedentes me ha tocado en ella. Tarde me pongo à la sombra, abrebiare con ella, aunque aora auia de començar el

Sermon

Sermon. La sombra de San Pedro era tan Saludable, que sanaba à los enfermos, y hazia marauillas. Que mayor marauilla? Ya à su sombra me quedo asombrado; por

§ 8.

Quehazer San Pedro Milagros con su sombra, es Prodigio que asombra.

TRansfigurose Christo Señor nuestro en el Thabor, resplandeciendo su rostro con los purpureos reflexos del Sol, y sus vestiduras con los candidos armiños de la Nieue. Alli se oyo la voz del Eterno Padre, que le aclamò por vnigenito hijo suyo, y baxo el Espiritu Santo en vna nube recamada de luzes, para autoriçar el Triumpho, y haziendo sombra con ella al nuebo espectaculo glorio, se puso fin à tan diuinos resplandores: *Ecce nubes Lucida obumbrauit eos.* Al punto que vieron este prodigio los Dicipulos Pedro, Iuan, y Diego, que auian sido escogidos para testigos de tan singular marauilla, cayeron en tierra despauoridos de asombro: *Ceciderūt in faciem suam, & timuerunt valde.* Pues que les asombra? Es oir la voz como trueno, del Eterno Padre? No, que esta se oyo otra vez en el Iordan, y nadie cayo despauorido de asombro en tierra. Qual pues sera la causa del asombro? Qual? ver que esta nube puso fin à las glorias del Thabor, y á los disfraces de Christo, dize San Geronimo: *Pauore terrentur, quia nubes lucida opperuerat eos.* Pues esto que haze al caso? Mucho. Atiendan à lo que hablaua entonces Christo: *Dicebant excesum eius, quem complecturus erat in Hierusalem.* Trataba con Moyses, y Elias de su passion, y muerte; mirabase en la representacion con disfraces, y accidentes mortales: hizo sombra la nube del Espiritu Santo, quitaronse aquellos disfraces de muerte, cesaron aquellos mortales accidentes, y volbio Christo à quedar como antes, que vino á ser darle la sombra de la nube en la representacion perfecta salud, y entera sanidad. Assi? Pues esso es lo que à los Discipulos les asombra, ver q̄ esta sombra del Espiritu Santo, aunque sea solo en la representa-

Math. 17. vers. 5.

D. Hier. in Cath.

D. Tho.

tacion

tacion, ò tiene virtud para hazer milagros, quitando disfraces de muerte, poniendo fin á mortales accidentes, y comunicando sanidad perfecta.

Pues si a los Apostoles les asombra ver á essa nube del Espiritu Santo, hazer milagros con la sombra, y dar salud á vn enfermo en la representacion; que sera, que asombro no causará, ver à la sombra de San Pedro hazer milagros, y dar salud en la realidad, no à vno solo, sino à innumerables enfermos, desterrando mortales accidentes? Prodigio marauilloso es, que à sombra, y mas quando de Christo, como lo aduirtiò la Glosa, no se lee otro tanto: *Christus non legitur curass. per vmbram, sicut Petrus.* Christo para curar al ciego, y sordo le toca con los dedos; para el leproso estiende la mano; al hijo muerto de la viuda, toca en el feretro para resucitarle; á la hija del Archisinagogo asiendola de vn braço la resucita; à Lazaro à vozes le da vida; à los Apostoles santifica à soplos: desuerte que siempre le cuesta algun trabajo el obrar prodigios; pero San Pedro haze marauillas con tanto descanso, tan sin fatigarse, que las haze solamente con su sombra. Priuilegio grande de San Pedro! Pero aguarden que he llegado a discurrir.

Gloss. in actor. 5.

§ D.

Que le fue deuido à San Pedro el hazer milagros con la sombra, à titulo de la confession illustre que hizó de Christo.

CAnsado llegò Iacob al campo de Luza, que despues se llamo Bethel; recostose en el suelo, poniendo por almohada vnas duras piedras: *Tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit.* Dispertò à la mañana, y queriendo vngir las piedras que le auian seruido de algodones, en memoria de los beneficios, que Dios alli le

Genes. 28. vers. 11.

cia

auia comunicado en la visiõn de aquella misteriosa Escala, hallò vna piedra sola: *Tullit lapidem, quem supposuerat capiti suo.* Pues si eran muchas antes essas piedras, como aora es sola vna? Es el caso, dize el Abulense, de opinion de los Hebreos, que las piedras por virtud de Iacob dormido, se auian vnido milagrosamente en vna: *Quidam Hebrei respondent, quod tulit Iacob multos ad ponendum sub capite, & tunc illi lapides propter sanctitatem Iacob certantes, vt capiti eius directè supponerentur, in vnum lapidem redierunt, & in Aurora vnus lapis apparuit.* Prodigio raro! Luego Iacob dormido haze milagros? Si. Y vn hombre dormido no es sombra de vn hombre viuo? Sobràn testimonios humanos, y diuinos que lo acrediten, y assi no me detengo en esso; sino passo á sacar la consequencia de estas premissas. Iacob dormido haze milagros; Iacob dormido es sombra de Iacob viuo: luego la sombra de Iacob haze milagros? Es cierta y legitima la consequencia. Pregunto pues aora: Dedonde le ha venido à Iacob tanta dicha? Porq̃ se le à comunicado essa virtud de hazer milagros con su sombra? Dedonde? No ven q̃ alli viendo aquella misteriosa Escala, se le reuelò el Misterio de la Encarnacion, y Procession del Verbo, como procede del Entendimiento fecundo del Eterno Padre? Assi lo sienten los Doctores todos de la Iglesia. No reparan tambien, que, como dize, San Augustin, alli se le dixo, que era bien auenturado? Si: *Ibi reuelata est Iacob prædestinatio ad gloriam.* Pues que quieren saber mas? A hombre que se le reuela, que Christo Dios, y Hombre es hijo del Eterno Padre, y que se le dan prendas de bien auenturado, deuidole es el hazer milagros con su sombra sola, y assi dormido conuierta las piedras en vna. Abulen. hic.

§ Catholicos, pues si à San Pedro se le reuela, que Christo es Hijo del Eterno Padre: *Tu es Christus Filius Dei viui. Pater meus reuelauit tibi*; y assi vemos oy en el Euangelio que lo confiessa: Y si à San Pedro se le dan prendas de bien auenturado, y Christo le llama tal a boca llena: *Beatus es Simon Bar-Iona*; Que tengo de decir, sino que, como à otro Iacob, le es deuido el hazer milagros con la sombra?

O pro-

O prodigio à sombra! Quien à ti no se acoge? Dichosos los que militan debaxo de la sombra de S. Pedro, como somos todos los que professamos su Feè, y en especial los Eclesiasticos, que le veneramos por Padre, y mas en particular los de esta Illustre Iglesia, que le tienen por su especial Patron, y Titular. Dichosos digo mil vezes, con los que estos dias con tanta ostentacion festiua, y solemnidad costosa le han venerado obsequiosos; que yo he de celebrar sus dichas, en lugar de darles las gracias, pues ya à auido quien antes de tiempo se las de tan copiosas. Dichas grandes, y felicidades copiosas son militar debaxo de sombra, y acogerse à proteccion tan poderosa como la de San Pedro; pues para conseguir fabores del Cielo, les puedo asegurar, que es tan poderosa,

§ 10.

Que lo que muchos Santos juntos apenas pueden alcançar, San Pedro solo lo llega à conseguir.

PEscando estaban en cierta ocasion los Apostoles, aparecioseles Christo en la paya, mandoles echar en las ondas la red, y fuè tan copioso el lance, que siendo muchos, no podian traer la red por el agua: *Non valebant illud trahere præ multitudine piscium*; y dexandola en el golfo, vinieron à tomar tierra, para hazer reuerencia à su Maestro.

Joan. 21 Vers. 6.

Mandoles despues Christo, que traxesen la red al puerto, y en esta ocasion solo S. Pedro executò la obediencia, y siendo los peces muchos, y grandes, los pudò sacar del agua, y hazerles tomar con felicidad el Puerto: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram plenum magnis piscibus*. La dificultad se viene a los ojos. Si tiene aora la red los mismos peces que antes, y antes los Apostoles todos que se hallaban en la varca, que à lo menos eran siete, no podian tirar de la red, ni aun traerla por el agua: *Non valebant illud trahere*; como S. Pedro solo la saca aora tirando de ella por el agua, y arrastrandola por la playa, que es mas dificultoso, y haziendo tomar puerto con felicidad à estos peces: *Traxit rete in terram*? Ello mismo se està dicho sin violencia del

del texto: porque es San Pedro tan poderoso, que el solo basta para conseguir, lo que muchos Santos juntos no pueden alcançar; y assi en orden à esse punto de hazer tomar con felicidad puerto à los peces, el solo pudo hazer lo que los otros juntos no pudieron conseguir. Al intento.

Nosotros somos los peces, que naufragamos en las ondas de este mar tempestuoso del mundo, y nacemos en las aguas del Bautismo, como dize Tertuliano: *Omnes nos pisciculi in aqua nascimur*. Pues entendamos que valiendonos solo de la intercession, y sombra de San Pedro, tomaremos el puerto de la gloria con felicidad, y con mas facilidad, q̃ si otros muchos Santos juntos nos ayudan à esso. Y aun tengo para mi, que por esso S. Pedro, quando muere orando, quiere que sea la cabeça abaxo, y los pies arriba. Moyses quando oraba, lebantaba las manos al Cielo: *Expansis manibus*; pero San Pedro baxa las manos, y lebanta los pies para dar a entender con esso,

§. II.

Que San Pedro solo con los pies puede alcançar, lo que otros Santos con las manos apenas pueden conseguir.

Para diuidir el mar vermejo, y dar passo franco à los Israelitas, necesitò Moyses de orar leuantando las manos al Cielo, y açotando las aguas con la vara milagrosa: *Eleua virgam tuam, & extende manum tuam super mare, & diuide illud*. Con mas facilidad se renouò este prodigio en el Rio Iordan, pues solo tocando con sus pies las aguas los Sacerdotes, que llebaban el Arca, se diuidieron corteses y dierõ paso franco al Israelitico pueblo: *Ingressisque eis Iordanem, & pedibus eorum in parte aquæ tinctis, steterunt aquæ*. Aqui de la duda. Pues como con tanta diferencia se obran estos prodigios? Para diuidir el mar Moyses necesita de manos y vara, y para diuidir el Iordan los Sacerdotes les sobra con los pies? Lo que Moyses con manos y vara apenas puede conseguir, lo alcançan los Sacerdotes q̃ lleban el Arca

Exod. 14. vers. 16.

Ios. 3. vers. 15.

 solo

solo con los pies? Si. Porq? Por esso mismo. Porq llebãn sobre sus ombros el Arca; y quien lleba sobre sus ombros essa Arca, con sus pies solamente alcançarà, lo que otros que no lleban el Arca, con pies, y manos, y otras diligencias apenas conseguiran.

Al misterio aora. Essa arca no es symbolo, y figura de la Iglesia? Assi lo dize San Augustin citado de Laureto: *Arca etiam designat Ecclesiam.* Y San Pedro no es el Summo Sacerdote que lleba sobre sus ombros esta Arca misteriosa de la Iglesia, pues es la piedra sobre que se funda? Si: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Ea pues entiendase, que San Pedro es tan poderoso, que solo con sus pies puede alcançar, lo que otros con las manos, y otras diligencias apenas pueden conseguir. Valgamonos pues todos de intercession tan poderosa, y acojamonos á sombra en que tantas dichas se nos aseguran; y vltimamente entendamos,

Laur. verb. arca.

§. 12.

Que para alcançar Missericordia, es necessario acudir à San Pedro, porque si acudimos à Christo podra ser que encontremos con la Iusticia.

TIbi dabo Claues (Esta es la Claue de mi Sermon) *Regni Cœlorum,* le dice Christo à San Pedro. A ti como a guarda mayor de mi Reyno, Gouernador de mis alcaçares, y cabeça de mi Iglesia, te entregare las llaues del Reyno de los Cielos. Y quando se las entrega? Antes de subir al Cielo: *Pasce Oues meas.* Porque entonces, y no luego al punto que se las prometiò? Porq subiendo Christo al Cielo, reseruò para si la llaue de la muerte, y del infierno, y de la justicia, como lo refiere San Iuan en su Apocalipsis: *Habeo Claues mortis & inferni.* Antes tenia las llaues del Cielo y del infierno, las de la misericordia, y de la justicia. Pero

Ioan. 21. vers. 17.

Apoc. 1. vers. 18.

subiendo

subiendo al Cielo, se queda con la del infierno, y de la Iusticia, porque: *Pater omnis Iudicium dedit Filio*; y le da à San Pedro las del Cielo, y de la Misericordia: *Tibi dabo Claues Regni Cœlorum*, como diziendo: Quien quisiere alcançar misericordia, acuda à S. Pedro, que si acude a mi, podrà ser que encuentre con la Iusticia; y pues nadie la quiere por su casa, asegura a la Misericordia, que todos desean, acudiendo á S. Pedro, porque el tiene la llaue Maestra del Thesoro de mi infinita Misericordia, a el è hecho dispensador de mis benignidades, à el he cometido el repartimiento de mis fabores; el abre, y cierra à su voluntad, y su voluntad es executada sin resistencia, en el Cielo. *Ioan. 5. vers. 22.*

Acudamos, pues, â el todos, Catholicos, para asegurar dichas, para conseguir felicidades, para afiançar Misericordias, para alcançar fabores celestiales, que dimanã de aquella fuente perennal de misericordias, cuya llaue tiene S. Pedro. Ya Apostol sagrado, Principe de los Apostoles, cabeça de la Iglesia, y Vicario de Christo, acudimos á vos. Ya aueis visto nuestra deuocion (hablo en nombre de todos los interesados) y reconocido nuestro afecto en la deuota ostentacion, y afectuosa solemnidad, que os emos ofrecido y con que aora mas que nunca os emos festejado. Esto es lo mas a que ha podido llegar nuestra cortedad; confessamos, que aun no llega á lo menos que en vos se halla, pues en lo menos sois tan grande. Mas pues á titulo de Principe es fuerça que seais liberal; à titulo de Padre es inecuitable que seais amoroso; á titulo de Vicario de Christo es necessario, que seais misericordioso: repartid liberal beneficios à vuestros vassallos; comunicad amoroso agasajos à vuestros hijos; soltad misericordioso los raudales de la fuente perennal de misericordias à vuestros subditos; para q̃ abriendonos en esta vida las puertas de la Misericordia, nos franqueeis en la otra las de la gloria. *Adquam nos perducat Beatissima Trinitas, Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus. Amen.*

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.